

Encuentro CSC
Montreal – abril de 2016
Espiritualidad – Reflexiones sobre la Providencia

Confianza en la Providencia

*“Estoy convencido de que la **Providencia**, que hasta el momento ha hecho todo lo necesario para desarrollar y perfeccionar su obra, seguirá derramando sobre ella sus bendiciones más abundantes”. (Carta circular, 1 de enero de 1840)*

Abandono a la Providencia

“Dios, sin embargo, nos ha privado por su buena voluntad de este consuelo, para así profundizar nuestra confianza en él y obligarnos a abandonarnos a su Providencia en este asunto, así como el asunto de nuestra salvación eterna”. Carta circular del 7 de junio de 1861

Colaboración con la Providencia

*“Pero hay una condición esencial para el futuro de la Congregación de Santa Cruz, una condición sin la cual ni siquiera la Providencia actuará: la colaboración de nuestra buena voluntad, la **fidelidad con que hay que corresponder** a la gracia de nuestra vocación”. Carta circular del 1^o de enero de 1857)*

Extractos de los Escritos de Carroll Stuhlmueller, CP
***Biblical Meditations for Lent* [Meditaciones bíblicas para la Cuaresma], páginas 40-62**

La Providencia se manifiesta en el hoy. Observe en Deut. 6:5-6 la repetición de la palabra clave “hoy”. Dios está comunicando nuevamente su santa voluntad hoy para cada una-o de nosotras-os, desde un corazón de amor. Él habla hoy, en este momento. Él invita al amor en nuestros corazones. Un amor como este, movilizado en nuestro corazón por la cercana presencia de Dios, se lleva nuestra libertad en tanto buscamos espontáneamente caer en su abrazo. Sin tener que decidir entre un millón y una opciones, ya hemos elegido la mejor; ¡hemos elegido Su vida!

En lo más íntimo de cada persona hay una vida misteriosa, no solo creada por Dios, sino también dirigida por el Señor en cada momento. Hay un momento de paz y un momento de agitación, un momento de nacimiento y un momento de renacimiento. Ni siquiera nosotras-os podemos comprender completa y adecuadamente quiénes somos realmente en las raíces de nuestra alma, y siempre seremos tomadas-os por sorpresa incluso en los momentos críticos de nuestras vidas. ¿Diríamos, especialmente en estas encrucijadas decisivas, que reaccionaríamos con fuerza, sabiduría y santidad insospechadas, o que nos dejaríamos atrapar en un compromiso mediocre debido tentaciones externas e internas?

No estamos buscando respuestas, sino al Dios viviente; no estamos resolviendo disputas, sino respondiendo a la presencia providencial, amorosa e inquisitiva de Dios en nuestro interior.